

Cuando a tu amigo le va mal, no lo sueltes: levántalo

Levítico 25:35-46 · *Sostener al hermano que empobrece*

«Y cuando tu hermano empobreciere y se acogiere a ti, tú lo ampararás.»

Levítico 25:35 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven entienda que al que cae no se le aprieta ni se le cobra la caída: se le sostiene. Y que descubra la razón: nosotros fuimos rescatados gratis — Jesús nos levantó cuando no teníamos con qué pagar, y el rescatado levanta a otros.

PARA

Jóvenes de 14 a 20 años

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, post-its, plumones, una silla, 20 fichas o porotos (o dulces baratos) para una dinámica

La historia (cuéntala con tus palabras)

Imagina esto: a un amigo tuyo le empieza a ir mal. En serio mal. Se le enfermó alguien en la casa, perdió la pega su papá, la plata no alcanza. Y ahora te necesita a ti. Esa es exactamente la escena de Levítico 25: **«cuando tu hermano empobreciere y se acogiere a ti»**. Fíjate en el verbo que usa Dios: no dice "evalúalo", no dice "aprovecha que está barato". Dice **ampáralo**. Sostenlo. Que no se caiga del todo.

Y Dios pone reglas bien concretas, porque conoce el corazón humano: si le prestas, **sin interés**. Si le vendes comida, **sin ganarle por encima**. Y si llega tan al fondo que tiene que trabajar para ti, **no lo trates como esclavo**: trátalo como alguien de la casa, con dignidad, y con fecha de salida — en el jubileo vuelve libre a lo suyo. En un mundo antiguo donde el que caía quedaba esclavo para siempre, esto era revolucionario. La necesidad del otro **nunca es tu oportunidad de negocio**.

¿Y por qué? Dios lo repite dos veces, como estribillo: **«Yo soy el Señor tu Dios, que os saqué de la tierra de Egipto»**. O sea: tú también estuviste abajo. Tú también fuiste el que no podía pagar. Y yo no te cobré intereses — te saqué gratis. La memoria del rescate ablanda el corazón: el que recuerda de dónde lo sacaron no puede mirar en menos al que todavía está ahí.

Y aquí la historia apunta derecho a Jesús. Porque nuestro "Egipto" no era geográfico: estábamos hundidos en una deuda que no podíamos pagar ni en mil vidas, y **él la pagó entera con su vida**, sin cobrarnos interés, sin dejarnos de esclavos suyos — nos hizo familia (Gálatas 4:7). Por eso Jesús dice: «prestad, no esperando de ello nada» (Lucas 6:35) y «en cuanto lo hicisteis a uno de estos... a mí lo hicisteis» (Mateo 25:40). El rescatado no esclaviza: levanta. Así como fuiste levantado.

El punto: cuando alguien cerca de ti cae, tienes tres opciones: aprovecharte, mirar para el lado, o sostenerlo. Dios te llama a la tercera — no para ganarte puntos, sino porque tú ya fuiste sostenido gratis por Jesús. El que recuerda su rescate, levanta a otros.

Dinámicas (elige 1–2)

El banco del interés

10 min

Para sentir en carne propia lo que es la usura — y lo distinto que es la gracia.

Elige un "necesitado" (dale 0 fichas) y un "banquero" (dale 20 fichas o dulces). El necesitado debe juntar 10 fichas para "salvar a su familia", y solo puede pedírselas al banquero. Regla secreta que le das al banquero aparte: por cada 2 fichas que preste, debe exigir 3 de vuelta (el necesitado "paga" haciendo tareas: 10 sentadillas = 1 ficha). Deja que el grupo vea cómo el necesitado trabaja y trabaja y la deuda crece igual. Córtalo a los 5 minutos y pregunta: "¿Qué sintieron viendo esto? ¿En qué momento el 'préstamo' se convirtió en una trampa?" Conecta: eso es exactamente lo que Dios prohíbe en Levítico 25:36-37 — y lo contrario de lo que hizo Jesús con nuestra deuda.

¿Qué harías tú?

12 min

Casos reales de su mundo, para aterrizar el pasaje antes de leerlo.

Divide en 3 grupos y dale un caso a cada uno: **(1)** a tu compañero le fue pésimo en la prueba y tú la tienes lista — te ofrece pagarte por ayudarlo; **(2)** un amigo quedó sin plata para la semana y te pide prestado — sabes que puedes "cobrarle el favor" después; **(3)** alguien del grupo quedó en vergüenza pública (lo funaron, la embarró feo) y juntarse con él ahora "baja tu pinta". Cada grupo presenta: ¿qué haría la mayoría?, ¿qué sería aprovecharse?, ¿cómo se vería sostenerlo con dignidad (sin humillarlo)? Anota las respuestas en post-its para retomarlas después de leer el pasaje.

La silla que sostiene

8 min

Imagen física del "ampararás"; simple y queda grabada.

Pon una silla al centro. Pide a un voluntario que empieza a sentarse lentamente... y quítale la silla a medio camino (atájalo, obvio). Luego repite: ahora dos compañeros sostienen la silla firme mientras se sienta. Pregunta: "¿Qué cambió? La misma caída, pero alguien sostuvo." Luego cada uno escribe en un post-it el nombre (o iniciales) de alguien que una vez lo sostuvo sin cobrarle nada — un profe, un abuelo, un amigo — y lo pega en la silla. Cierra: "Dios dice: así como te sostuvieron, sostén. Y antes que todos ellos, te sostuvo él."

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean Levítico 25:35-37. Subrayen los verbos: ¿qué manda Dios hacer cuando el hermano empobrece, y qué dos cosas prohíbe? Ojo con el detalle: Dios no prohíbe prestar ni vender — prohíbe **ganarle a la desgracia del otro**. ¿Dónde está esa línea hoy? Piensa en ejemplos: revender algo caro a un amigo apurado, cobrar "favores" emocionales, ayudar para que te deban.
- 2 Lean Levítico 25:38 y 25:42. Dios no dice "sé bueno porque sí": dice «yo los saqué de Egipto». ¿Por qué crees que acordarte de que a ti te rescataron gratis cambia cómo miras al que está abajo? Compara: el compañero que repitió de curso y después ayuda a los que van mal, versus el que lo olvidó y los mira en menos.
- 3 Lean Lucas 6:35 y Mateo 25:40. Jesús toma esta ley y la lleva al extremo: prestar **sin esperar nada**, y servir al caído **como si fuera él mismo**. ¿Qué te pasa con eso de "no esperar nada de vuelta"? Sé honesto: ¿cuánto de lo que haces por otros lleva un "me lo debe" escondido — en plata, en likes, en lealtad?
- 4 Ahora al revés: ¿y si el caído eres tú? El pasaje dice que el hermano «se acoge a ti» — o sea, pide ayuda. ¿Te cuesta dejarte ayudar cuando estás mal (por vergüenza, por orgullo, por no "molestar")? ¿Qué te diría Jesús, que no te cobró nada, si te ve tratando de pagar solo una carga que él quiere ayudarte a llevar?

El reto de la semana

Operación levantar (en secreto)

Un solo reto, bien concreto:

- **Identifica:** antes del miércoles, nombra en tu cabeza (o en una nota del teléfono) a UNA persona cercana que está pasándolo mal — en plata, en notas, en ánimo, en su casa.
- **Sostén:** hazle UN acto concreto de amparo esta semana: ayúdale a estudiar sin cobrarle, convídale almuerzo, acompáñalo un rato, préstale algo sin "interés" de ningún tipo.
- **Sin cobrar:** la regla de oro del reto — no se lo cuentas a nadie, no lo subes a ninguna parte, no esperas ni un "gracias". Si nadie se enteró, lo hiciste bien (Mateo 6:3-4). La próxima sesión solo contaremos *cómo nos sentimos*, sin nombres.



Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (8 min):** "¿Alguna vez alguien te levantó en un momento difícil sin esperar nada a cambio? Cuéntalo." Parte tú con un ejemplo tuyo real — eso suelta al grupo.
2. **Dinámica (10-12 min):** elige según tu grupo: "El banco del interés" si son más lúdicos, "¿Qué harías tú?" si conversan bien.
3. **La Palabra (8 min):** lean Levítico 25:35-43 en voz alta, por turnos. Pide que noten el estribillo repetido: "yo los saqué de Egipto".
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. No te saltes el final: el pasaje no es una regla de buena onda, es un espejo de lo que Jesús hizo con nosotros.
5. **Para conversar (15 min):** las 4 preguntas. Si falta tiempo, prioriza la 3 y la 4.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta "Operación levantar" y cierran con la oración, todos juntos o tú en voz alta.

Tip: en este tema es fácil caer en dos zanjas: la política (quién tiene la culpa de la pobreza) y la culpa (hacer sentir mal al que tiene más). Esquiva ambas: el pasaje habla de **trato personal**, cara a cara, no de sistemas. Y cuida al que hoy es "el caído" del grupo — el que anda corto de plata o pasándolo mal: el mensaje para él no es "debes dar más", sino que su valor no depende de lo que tiene ni de lo que rinde. Dios ya lo amparó, y el grupo está para sostenerlo.

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no expongas a la persona frente al grupo. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.



Oración de cierre

Señor, tú nos sacaste de nuestro Egipto cuando no teníamos con qué pagar. No nos cobraste interés: pagaste tú, con tu vida. Gracias, Jesús. Que nunca se nos olvide de dónde nos levantaste. Danos ojos para ver al que hoy está cayendo cerca de nosotros, y manos dispuestas a sostenerlo sin aprovecharnos y sin pasar la cuenta. Y cuando los caídos seamos nosotros, quítanos la vergüenza de pedir ayuda: tú nos hiciste familia, no esclavos. Haznos un grupo que levanta, como tú nos levantaste. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ♦
Para su gloria (Jn 15:8).